

RACIONALIZACIÓN DEL USO DE LAS AGUAS SUBTERRÁNEAS EN EL OLIVAR*

J. Corominas Masip

Secretario General de Aguas de la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía

RESUMEN

Se expone la situación actual del regadío del olivar en la provincia de Jaén, en particular de las aguas subterráneas, analizando su evolución en las últimas dos décadas y haciendo diferentes comentarios sobre la necesidad de racionalización en el uso del agua, y aportando los datos básicos sobre superficies regadas, consumos, productividad del agua, empleo, coste del agua, porcentajes de riegos de olivar de comunidades de regantes o de iniciativa individual, producción en función de dotaciones de agua y rentabilidad de la transformación en regadío.

Palabras clave: *olivar, regadío.*

INTRODUCCIÓN

Plantear el tema de la racionalización del uso de las aguas subterráneas en el olivar es importantísimo para Jaén; hablamos de dos temas importantes: agua y olivar. En los últimos años lo habéis unido, intentando hacer un gran esfuerzo por mejorar la rentabilidad de estas plantaciones tradicionales de secano y se ha utilizado para ello un recurso escaso, importante para Jaén y para toda Andalucía. Es hora de que hagamos un balance de cuál es la situación, qué logros se han conseguido, para la provincia de Jaén habiendo hecho ese esfuerzo de utilización de las aguas subterráneas y superficiales para el riego del olivar; es el momento de plantearse el futuro, un futuro que no va a ser fácil, por eso hablamos de racionalización, es decir, esfuerzo de introducir elementos que aseguren que esos éxitos conseguidos en los últimos años se van a mantener, y mantener desde la perspectiva de que vamos a disponer de recursos de agua y van a ser plantaciones de olivar, que van a seguir siendo rentables.

SUPERFICIES REGADAS Y CONSUMOS DE AGUA EN JAÉN

En Jaén hay del orden de 189.000 ha de superficie de riego de olivar (Cuadro 1), con datos del inventario de regadíos que hizo la Consejería de Agricultura en el año 1997, probablemente en este momento esta superficie ha aumentado algo más y estemos cerca de las 200.000 ha. Con aguas subterráneas, los datos del inventario eran de 30.800 ha, el presentador ha aportado una cifra de 60.000 ha; si bien probablemente las cifras estarán en un punto intermedio. Lógicamente los regadíos con aguas subterráneas son más flexibles para que intervenga la voluntad del agricultor para irlos transformando en riego y también hay menos tradición administrativa de controlarlo, por lo que es posible que en los últimos años haya habido un crecimiento superior en los regadíos con aguas subterráneas, a diferencia con los rega-

* Documento preparado a partir de registro de audio.

este momento tenemos del orden de unos 750 hm³ y probablemente no vamos a ser capaces de disminuir ese déficit sino más bien al contrario, es posible que haya un incremento del mismo a lo largo de los próximos años y no deberíamos seguir aumentando aún más allá ese déficit ya previsible. Esto representa, con la perspectiva de los últimos 20 años, que conocemos ya datos reales del comportamiento de nuestros recursos hídricos del Guadalquivir, que uno de cada tres años, los agricultores del Guadalquivir no han podido regar. Si esta tendencia, se cumple y va a más, el déficit de la Cuenca, probablemente ese, que es uno de cada tres, podría llegar a ser uno de cada dos, esto es muy grave para el conjunto de la Cuenca, muy grave para los agricultores, muy grave para los abastecimientos con restricciones importantes como las que hubo en la sequía de 1992 – 1995, en la que al final de la sequía dos tercios, de los ciudadanos de toda Andalucía, estábamos con restricciones importantes. Por tanto, este límite en el uso de los recursos hídricos es de vital importancia y los recursos subterráneos debemos recordar que forman parte de ese conjunto, de esa unidad del ciclo hidrológico, junto con los recursos superficiales. Podemos intentar paliar esos efectos negativos de las sequías, podemos mejorar la rentabilidad del uso, económica y social pero evidentemente la cantidad de recursos hídricos está limitada. En este momento estamos consumiendo agua del Guadalquivir por encima de los recursos que disponemos; hay que resolver los problemas del olivar de Jaén, esos regadíos que existen y no tienen regularizada aún su situación; tenemos que hacer un esfuerzo todos los de Jaén, todos los usuarios del Guadalquivir, las instituciones y las administraciones públicas para resolver este tema. Tenemos que dar garantía de continuidad a esos regadíos y que además puedan utilizar a lo largo del año, no solamente en épocas invernales los recursos hídricos necesarios; todo eso hay que hacerlo teniendo en cuenta esa limitación que exigirá esfuerzos de toda la Cuenca para que se use mejor el agua, que exista ahorro de agua en otras partes de la Cuenca para que puedan utilizarse mejor aquí en Jaén. Desde la perspectiva de los recursos hídricos no es deseable, no es posible aumentar la demanda de recursos destinados a los regadíos de olivar, al menos en estos momentos.

RENTABILIDAD DE LA TRANSFORMACIÓN EN REGADÍO DEL OLIVAR

Más allá de estos condicionantes de tipo hidrológico cabe decir, que el agricultor en el trienio 1993-95 recuperaba las inversiones realizadas para transformar el riego en olivar en tres años (Cuadro 5) (el precio de la aceituna, incluyendo la ayuda europea, pesetas/kg estaba cerca de las 0,96 €). Con tres años se podía recuperar la inversión efectuada en los riegos del olivar, por tanto era una inversión muy rentable y evidentemente los agricultores de Jaén supieron aprovechar la ocasión. Eran años en los que evidentemente perder ese tren habría sido una desidia de una provincia castigada por el desempleo, castigada por su bajo nivel de renta, fue una oportunidad que se aprovechó pero actualmente las circunstancias han cambiado; en este momento el precio conjunto del precio de la aceituna más la ayuda de la PAC está cerca de las 0,6 €; esto indica que para recuperar la inversión se necesitaría nueve años, la rentabilidad es más baja. Todos tenemos en mente que los cambios que se pueden producir en la PAC, en la reforma del aceite de oliva, y el aumento de producciones, puede llevar a una ligera tendencia, aunque no muy fuerte, a la baja en el precio, por tanto nos pondríamos acercar a las 0,54 €; entonces ya el agricultor necesitaría 17 años para recuperar la inversión y probablemente estaríamos ya fuera de lo que sería un criterio lógico de rentabilidad empresarial, por lo que estamos, desde esta perspectiva económica, en un cierto nivel límite en el que probablemente habría que parar en la transformación de olivar en riego.

PRECIO DE LA ACEITUNA INCLUIDO AYUDA PAC (Euros/KG)	AÑOS DE RECUPERACION DE LA INVERSION
0,48	51
0,54	17
0,60	9
0,72	6
0,84	4
0,96	3

Cuadro. 5. Rentabilidad de la transformación en regadío del olivar

CONCLUSIONES

- No podemos aumentar en el corto plazo y quizá en el medio plazo los recursos hídricos destinados al olivar de riego; si bien hay que solucionar el problema de la concesión de aguas a los olivares ya existentes.
- Deben entrar en servicio diversos embalses en la Cuenca del Guadalquivir, debiendo existir una demanda constante de la sociedad de Jaén, por solidaridad de todos los agricultores, de todos los usuarios de la cuenca con la provincia de Jaén que quizás ha tenido menos apoyo público en el desarrollo de regadíos; todo esto exige responsabilidad, exige que, de algún modo, también sepamos que si pedimos ese esfuerzo a toda la cuenca, no podemos seguir aumentando más allá de los regadíos actuales la demanda de agua.
- Las incertidumbres también que presenta el mercado del aceite, así como la próxima reforma de la organización común del mercado, aconsejan dedicar esfuerzos a tecnificar las explotaciones, abaratar costes de cultivo y de recolección más allá de incrementar la producción.
- En el conjunto del olivar, deberíamos contemplar no solamente el olivar de riego sino el conjunto del olivar de Jaén; es un tema interdependiente, si aumentamos la producción y bajan los precios se resentirá todo el olivar, pero fundamentalmente quien se va a resentir más es el olivar de secano y, fundamentalmente, el olivar de zonas marginales. Igualmente que hemos hablado de solidaridad de toda la cuenca con Jaén para resolver el tema de los recursos, sería bueno que también el conjunto de la Provincia se planteara también esa visión global de toda la rentabilidad, de mantener el tejido social que acompaña el cultivo del olivar y que al menos haya una reflexión conjunta de todos los agentes sociales, de todos los agricultores, de todas las organizaciones y de todas las administraciones, en cuál debe ser el futuro del olivar.